

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

No hace mucho un anuncio publicitario lanzaba la siguiente pregunta: “¿qué harías si no tuvieras miedo?” Francisco se encontró con quien nos libera de todos los miedos, con Jesús, y eso le dio alas. El mismo Jesús nos repite una y otra vez: “no tengáis miedo”.

En este primer principio queremos trabajar la relación personal con Dios que es lo que nos lleva a superar nuestros miedos, a empezar a ser libres de verdad. “¿Qué harías si no tuvieras miedo?” ¡Amar!

Tema de reflexión

¿Para qué queremos ser libres?

La libertad es uno de los grandes logros de la humanidad. Aunque todavía hay muchos pueblos en los que no existe la libertad, a nosotros nos ha tocado vivir en una cultura en la que nos hemos liberado de las ataduras políticas y religiosas. Pero ¿somos realmente libres? Y, ¿Para qué buscamos la libertad?

Estamos sujetos a esquemas sociales de los que nos cuesta liberarnos como tener dinero, una buena situación social, cultural y hasta espiritual. Todos tenemos ideas preestablecidas que tenemos que cumplir.

Pero lo que más nos cuesta para ser libres es todo lo que nos impide ser dueños de nosotros mismos, los miedos, las limitaciones, las dificultades para aceptarnos y querernos, etc.

Ser libre es vivir a la intemperie, no tener donde agarrarse. No tener miedo a las dudas. Estar dispuesto a hacerse las grandes preguntas del ser humano para decidir cada uno su destino.

Estar liberado de esclavitudes es tener un proyecto de vida y llevarlo adelante sin miedo a no ser aprobado por opiniones contrarias, modas, etc.

Todo esto es difícil en nuestro mundo. Se nos habla de libertad pero estamos bombardeados por publicidad atractiva que nos arrastra. Se nos dice que cada uno puede hacer lo que quiera pero tenemos que cumplir las expectativas que nos hemos creado para nosotros mismos o que nos han sido impuestas desde una sociedad sujeta a modelos preconcebidos. No; no es fácil permanecer fiel a uno mismo y al ideal que cada persona ha elegido buscando esa fidelidad.

Además para nosotros seguidores de Jesús, la libertad tiene que ir más allá de la liberación personal, porque nace del amor de Dios. Amor entregado libremente en su Hijo Jesús hasta la muerte.

No podemos buscar la libertad solo para cumplir nuestro proyecto, sino también para entregarnos a Dios y cumplir su proyecto de instaurar su Reino en el mundo para toda la humanidad.

Texto evangélico: Jn 8,31-38

Dirigiéndose a los judíos que habían creído en él, dijo Jesús: “Si os mantenéis fieles a mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; así conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”. Ellos le replicaron: “Nosotros somos descendientes de Abrahán; nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Qué significa eso de seréis libres?”. Jesús les contestó: “Yo os aseguro que todo el que comete pecado es esclavo del pecado. El esclavo no permanece para siempre en la casa, mientras que el hijo sí. Por eso, si el Hijo os da la libertad, seréis verdaderamente libres. Ya sé que sois descendientes de Abrahán. Sin embargo, intentáis matarme, porque no aceptáis mi palabra. Yo hablo de lo que he visto estando junto a mi Padre; vuestras acciones manifiestan lo que habéis oído a vuestro padre”.

Espiritualidad franciscana

«Francisco llevando el dinero, se presentó ante el Obispo y le dijo: “Señor, no sólo quiero devolverle con gozo el dinero a mi padre, sino hasta mis propios vestidos”. Se desnudó de sus vestidos y ante todos los presentes dijo: “Hasta ahora he llamado padre mío a Pedro Bernardone; pero desde ahora quiero decir: Padre nuestro, que estás en los cielos, y no padre Pedro Bernardone”» (cf. TC 19-20).

Para Francisco la libertad nace de la confianza. Confiando en que Dios es el Padre, que ama y cuida, Francisco se siente libre; libre de afanes por posesiones y de preocupaciones por seguridades. Puede adentrarse en el mundo y en la vida sin angustias por el hoy ni ansiedades por el mañana. Confía en Dios Padre hasta sentirse hermano de todos y de todo lo creado. Como hermano se presenta libre, sin miedos ni dobleces, sin nada que ocultar ni nada que proteger, sin rivalidades ni luchas por el propio prestigio. Libre, y en seguimiento de Jesucristo, puede presentarse como el último y ponerse al servicio de todos. Francisco confía que el Espíritu del Señor actúa en cada persona y, por ello, invita a sus hermanos a que actúen como mejor crean que agradan a Dios, provocándoles así a vivir, bajo el soplo del Espíritu Santo, la libertad de los hijos de Dios.

Oración

Yo quiero ser libre.
Y amo la libertad.
Libre en busca de nuevas ideas para mis sueños.
Libre, como protagonista de nuevos proyectos;
como alguien que ya no es niño y quiere ser hombre.
Libre, como alguien que tiene sus razones
y quiere decirlas;
como alguien que no necesita indicadores de camino.
Libre, como alguien que ya se siente responsable;
como alguien que ha estrenado libertad.
Señor, ¿no es tu Evangelio un canto al corazón libre?

Ayúdame, Señor a buscar mi rostro,
a descubrirte dentro,
a aceptarme como en realidad soy.
Ayúdame, a aguantar mis miedos e inseguridades,
a superar mis fracasos y salir de mis derrotas.
Ayúdame a seguir adelante y no volver atrás,
a superar mis desánimos
y mis desilusiones
Ayúdame a saber comenzar cada día: ¡siempre!

Tú, Jesús, eres como la roca firme junto al mar,
eres como la raíz fuerte que aguanta el árbol.
Eres como el manantial que alimenta el río.
Tú, Jesús, eres la fuerza, el apoyo que necesito.
Señor Jesús, no quiero quedarme encerrado
en mí mismo;
rompe mi caparazón, derriba mi muro,
y sé para mi Puente,
ese Puente que necesito para pasar
de mis amarras a la libertad
de un corazón nuevo y lleno de vida.

Un corazón libre, limpio y transparente
crea en nosotros, Señor,
para poder ver tu rostro.
Un corazón humilde, manso y fraterno,
crea en nosotros,
para que tu presencia se haga fiesta gozosa
en nuestra marcha.

Epílogo de la Carta

Para que seamos libres nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud. (Gal 1)

Evangelio diario del mes de julio de 2013

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de julio:

1 Mt 8, 18-22	8 Mt 9, 18-26	15 Mt 10, 34-11,1	22 Mt 12, 38-42	29 Mt 13, 31-35
2 Mt 8, 23-27	9 Mt 9, 32-38	16 Mt 11, 20-24	23 Jn 15, 1-8	30 Mt 13, 36-43
3. Jn 20, 24-29	10 Mt 10, 1-7	17 Mt 11, 25-27	24 Jn 12, 44-50	31 Mt 13, 44-46
4 Mt 9, 1-8	11 Mt 19, 27-29	18 Mt 11, 28-30	25 Mt 13, 1-9	
5 Mt 9, 9-13	12 Mt 10, 16-23	19 Mt 12, 1-8	26 Mt 13, 18-23	
6 Mt 9, 14-17	13 Mt 10, 24-33	20 Mt 12, 14-21	27 Mt 13, 24-30	
7 Lc 10, 1-9	14 Lc 10, 25-37	21 Lc 10, 38-42	28 Lc 11, 1-13	